

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL PARA LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO DE CONSOLIDACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL YACIMIENTO `TERMAS ROMANAS DE SANTA MARÍA'. ANTEQUERA. MÁLAGA.

Manuel Romero Pérez¹

Rafael Ruiz de La Linde²

Resumen:

Durante la anualidad de 2015 el Ayuntamiento de Antequera realizaron una serie de trabajos de consolidación en el yacimiento arqueológico `Termas Romanas de Santa María´ con el objeto de detener el nivel de deterioro y la pérdida de las estructuras arqueológicas, el proceso finalizó con la instalación de réplicas a escala real de los diferentes mosaicos que decoraban estos baños de carácter público. Durante el desarrollo de estos trabajos se desarrolló una actividad arqueológica puntual acorde con la legislación vigente.

Abstract:

During the 2015 annuity, the City Council of Antequera carried out a series of consolidation works at the `Termas Romanas de Santa María´ archaeological site in order to stop the level of deterioration and the loss of archaeological structures, the process ended with the installation of real-scale replicas of the different mosaics that decorated these public bathrooms. During the development of these works, a specific archaeological activity was carried out in accordance with current legislation.

Introducción

La ciudad romana de *Antikaria* es bien conocida a través de las fuentes epigráficas que constatan la existencia de un núcleo urbano en los primeros momentos del s. I d. C, y

¹ Arqueólogo Municipal. Ayuntamiento de Antequera.

² Restaurador Municipal. Ayuntamiento de Antequera.

que pudo tener su origen en un poblamiento de época ibérica, el propio topónimo denota este origen ibérico del emplazamiento (Xavarino, 1995: 92). En efecto, se ha localizado un posible *oppidum* o asentamiento ibérico en la ladera norte del actual cerro del Castillo, pero que, en época romana debía constituir ya un área extramuros, puesto que se ha documentado la existencia en esta zona de un mausoleo romano altoimperial (Fernández Rodríguez y Romero Pérez, 2007: 414-415).

Frente al alto número de inscripciones que proceden de la ciudad, hay un escaso conocimiento del urbanismo romano como fruto de la arqueología urbana de Antequera, bien escondido aquél bajo los restos del pasado medieval y moderno de la urbe contemporánea. Sólo se ha excavado en extensión los restos de estas termas próximas a la Colegiata de Santa María, y cuya construcción ha sido fechada por sus excavadores en el s I. d.C., con una posterior remodelación en momentos severianos en los inicios del siglo III d.C. (Atencia, 1991: 157-168). En el curso de las excavaciones arqueológicas se localizó un fragmento de inscripción datada en época Antoniniana alusiva a Antonino Pío o Marco Aurelio (CIL II2/5, 767) corroborando el carácter público de estos baños y, por tanto, de esta ladera oriental del cerro del Castillo.

El yacimiento se sitúa en pleno casco histórico de Antequera, rodeado por un conjunto de marcado carácter histórico-artístico y monumental, los restos arqueológicos ocupan en su totalidad el solar, sito al Este de la Real Colegiata de Santa María la Mayor, con una superficie total de 3.354 m².

La primera intervención que se realizó en el solar se remonta a 1987, motivada por el inicio de unos movimientos de terreno sin ningún tipo de control arqueológico que se estaban realizando en este punto del casco urbano (Romero, 1992: pág. 56). Un vez paralizados estos trabajos, tras una intervención arqueológica de urgencia, se realizaron varias intervenciones arqueológicas de la mano del Módulo de arqueología de la Escuela Taller `La Colegiata´ entre los años 1988 y 1991, bajo la dirección del Dr. Rafael Atencia Páez y el arqueólogo autor de esta publicación (Atencia, Romero, Rueda, 1988: 220 y ss).

El yacimiento está inscrito en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz y presenta el máximo grado de protección (1A) en el Catálogo General de Yacimientos Arqueológicos del PGOU vigente. Además, se encuentra en el Entorno del BIC denominado “Iglesia Colegiata de Santa María La Mayor”.

En este caso la actividad arqueológica realizada ha tenido por objeto realizar labores de control durante la fase de limpieza previa a los trabajos de consolidación en el yacimiento, así como el asesoramiento y control durante la fase concreta de ejecución. En ningún momento se ha alterado el sustrato arqueológico paramental, pavimental y deposicional no estructural, plenamente confirmado, sumamente delicado en algunos de los puntos del recinto, tanto por la condición predominante de los pavimentos, como de los restos de depósitos del entorno.

Contexto geológico y topográfico

Las Termas Romanas de Santa María se erigen en la ladera media del denominado Cerro del Castillo, uno de los primeros escarpes que dan paso, desde la vega inundable del río Guadalhorce, a las elevaciones que fijan el límite sur de la zona de Antequera, es decir dominando ligeramente el área de acción económica hacia el norte, las rutas de comunicación en sus dos ejes cardinales y la proximidad al antiguo municipio romano de *Antikaria*.(Fig.1)

Desde el punto de vista geomorfológico, los terrenos sobre los que se asientan las termas romanas, se encuentran en las unidades que conforman el Surco Intrabético, en este caso, la Depresión de Antequera, muy cercana al actual curso del río Guadalhorce, principal eje organizador de los drenajes comarcales. Dada la proximidad del cerro a zonas con ciertas características endorreicas, las margas yesíferas y calcarenitas basales que constituyen el sustrato geológico firme, presentan sus cotas inferiores tapizadas por depósitos de decantación aluvial y palustre conformados por arcillas y gredas muy oxidadas, alternándose lateral o totalmente con gravas y cantos.

Obviamente enmarcados todos estos aspectos en la superestructura geológica que supone la presencia del Surco Intrabético, principal aspecto tectónico del ámbito y generador de las grandes depresiones y altiplanicies interiores de la provincia de Málaga, al tiempo que ordenador de los principales colectores y vías de comunicación naturales que conectan al norte con la “Andalucía de los grandes valles” a través de la cuenca del Genil y, al sur, con la franja litoral tras franquear el cordón de serranías calcáreas que dividen la provincia diagonalmente.

Memoria descriptiva de los objetivos perseguidos por la actuación de conservación.

La consolidación de las Termas Romanas de Santa María incluye la conservación “in situ” de las estructuras arqueológicas tras su excavación, para evitar su destrucción o deterioro. Estos restos arqueológicos, han estado protegidos regularmente y mediante un mantenimiento puntual a cargo del personal del Área de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Antequera.

La consolidación se ha ejecutado partiendo de dos premisas: por un lado, incluir la tradicional concepción de las intervenciones –conservación y consolidación–, como una parte del proyecto arqueológico; por otro lado, conservar una zona arqueológica a través de una serie de acciones que constituyan su comprensión, tratando de una forma específica la presentación y exposición al público de un yacimiento arqueológico.

A los puntos anteriormente expuestos hay que unir una serie de aspectos a tener en cuenta:

1.- La recuperación del patrimonio arqueológico y su puesta en valor cultural, que se localiza en una zona arqueológica rodeada de BICs (santa María La Mayor, Alcazaba y murallas de Antequera).

2.- El interés científico, histórico y educativo debido al buen estado de conservación de las estructuras de las Termas Romanas de Santa María.

3.- La necesidad de dotar al yacimiento de sistemas de consolidación duraderos, de fácil ejecución y reversibles. Las líneas de actuación y la filosofía de recuperación del yacimiento se apoyan fundamentalmente en todo lo anterior. Además, hay que reseñar que la conservación de los conjuntos arqueológicos es el resultado de múltiples actuaciones, en ocasiones complicadas y articuladas entre sí.

Desarrollo metodológico de la actuación

Los trabajos de conservación y las intervenciones realizadas en los bienes culturales permiten el acercamiento a la obra, un estudio profundo de la misma, así como un conocimiento del contexto en el que han permanecido. El objetivo de dichos trabajos realizados no es otro que el de la permanencia de estos bienes culturales.

Se ha actuado siguiendo el principio de la mínima intervención, el respeto de la autenticidad del original y realizadas de tal forma que sean reversibles, con productos y materiales garantizados.

1.Examen fotográfico. Previo al inicio del tratamiento y durante éste, se ha llevado a cabo un registro fotográfico de todo el conjunto arqueológico, habiéndose realizado ya un exhaustivo estudio planimétrico y topográfico durante la fase de excavación.

2.Estudios previos. Se han recogido todos los estudios previos realizados hasta el momento para tener acceso a la información relativa a la zona donde se ha intervenido.

3.Examen óptico. Trabajo de campo basado en la anotación diaria de todos los datos e información relativa al estado de conservación y las patologías observables.

Hemos empleado medios de forma que nunca han afectado a la naturaleza de los bienes, ni a sus materiales constitutivos, ni a su significado. Hemos respetado siempre la integridad de los mismos. Somos conscientes de que la intervención sobre un bien cultural puede llevar a la eliminación de parte de su propia historia, sin embargo, permite, por otro lado, la comprensión del mismo y por tanto, favorece su accesibilidad. Se ha buscado un equilibrio a la hora de plantear las intervenciones.

Entendemos que la conservación no es sólo una toma de conciencia de la materialidad de las obras, la materia en sí no es la única expresión de su autenticidad, sino que se encuentra también en su composición físico-química así como en la información que encierran.

Es por ello que para asegurar la permanencia y la integridad de los materiales arqueológicos y sus estructuras en la intervención, es necesario comprender los mecanismos de alteración que han afectado al estado de conservación en relación con los factores medioambientales: condiciones de humedad, temperatura, iluminación, etc.

Para lograr todos estos objetivos es necesario la colaboración y trabajo en equipo de diferentes especialistas. En nuestro caso hemos contando con restauradores, historiadores del arte, arqueólogos, biólogos, geólogos... Cada uno aportó sus conocimientos para proyectar, planificar y realizar una intervención adecuada, en definitiva, un equipo interdisciplinar.

Consolidación y protección de las diferentes estructuras del yacimiento

Tratamientos preliminares:

1. Aplicación de herbicida sistémico. Se aplica sobre la planta, se absorbe y al ser traslocado a otras zonas de la planta a través del floema puede afectar a zonas de ella sobre las que el producto no cayó al tratarla. Varios días después de la aplicación se encontró seca toda la vegetación y se pudo eliminar manualmente.

2. Limpieza de toda la superficie. Limpieza concienzuda de basura y escombros de todo el recinto. Limpieza de las estructuras visibles y revestimientos, eliminando mecánicamente los depósitos sólidos y restos de tierra adheridas a las estructuras mediante cepillado con brocha de pelo suave, aspiración y ayuda de escarpelo y espátula.

Aplicación de herbicida-biocida. De modo preventivo se aplicó un herbicida residual al suelo, sobre la tierra desnuda y sobre las diferentes estructuras del yacimiento y forma una película tóxica que controla la nacencia de las malas hierbas al atravesarla durante su germinación. De 4 a 6 aplicaciones al año de herbicida residual pueden ser suficientes para mantener un suelo limpio de malas hierbas anuales que nacen de semilla y así evitar posible nacimiento de vegetación. En cuanto al biocida, son sustancias que pueden ser químicas, sintéticas o de origen natural o microorganismos, que están destinados a destruir, contrarrestar, neutralizar, impedir la acción o ejercer un control de otro tipo sobre cualquier organismo considerado nocivo, en este caso para los materiales de construcción del yacimiento. Los biocidas por lo general actúan a nivel de la membrana celular del microorganismo, penetrándola y destruyendo los sistemas que permiten vivir al microorganismo. El biocida provoca la lisis de la pared proteica o lipo proteica del organismo y penetra en su interior interrumpiendo las reacciones bioquímicas que sustentan la vida en el organismo.

Consolidación de estructuras emergentes:

Con base a lo anterior se ha determinado la aplicación de los tratamientos más adecuados a fin de lograr una consolidación realista, obtenida después de analizar el material de sus rellenos y aglutinantes originales.

Se han consolidado los diferentes puntos donde el deterioro estaba presente y son los que afectaban fundamentalmente a las zonas descritas anteriormente.

El tratamiento efectuado para la conservación a medio-largo plazo de la consolidación de los elementos arquitectónicos más inestables es el siguiente:

- Consolidación de los muros conservados mediante la colocación del propio material derrumbado, en algunos casos eran varias hiladas sobre la última conservada. Se han realizado con el propio material de la excavación y se han levantado estrictamente las necesarias. La consolidación también se ha alcanzado a los frentes de tierra dejados durante la excavación creando pequeños taludes.
- Se han reintegrado los pavimentos que presentaban una pérdida considerable de material para proporcionarle capacidad estructural y prevenir grandes horadamientos en la tierra.
- Se ha realizado una recogida de bordes con mortero de cal hidráulica con el objetivo de consolidar, proteger y evitar más deterioros.
- Los materiales arquitectónicos de piedra se han consolidado con silicato de etilo proporcionando estabilidad estructural.

Con respecto a los morteros de unión se ha optado por dos tipos de argamasa:

- Argamasa interior con el fin de fijar las piedras, está caracterizada por un escaso poder ligante ya que, si fuera necesaria su eliminación, el muro original no peligraría.
- Argamasa exterior cuya función ha sido la de proporcionar consistencia al paramento exterior en las juntas. Este mortero es el que soportará las agresiones medioambientales.

Síntesis de la intervención en las diferentes estructuras del yacimiento(Lám.1)

-Estructura nº 1. *Frigidarium* y rampa de *opus Signinum*(Fig.2)

Se comenzó saneando la piscina de agua fría de vegetación, tierra y escombros, identificando y separando los diferentes materiales arqueológicos esparcidos. Se han rellenado los vacíos de los muros laterales con mortero de cal con el objetivo de dar uniformidad y protegerlos de la constante erosión que sufren. De igual forma se hizo con el banco de piedra situado al Norte y en el suelo. La parte del muro superior se ha reintegrado con el material arqueológico identificado separado claramente del original (dos hiladas de ladrillo superpuestas *por opus incertum*). En el lado Sur se ha consolidado las escalinatas que flanquean el surtidor de agua, el rodapié y el sillar que formaba la unión con el muro este con el objetivo de hacer más accesible su

funcionalidad. Se ha hecho una reintegración puntual de fisuras y pequeños volúmenes con mortero hidráulico.

En la zona noroccidental y lindando con el muro occidental del mosaico central se encuentra otro *frigidarium* de proporciones más pequeñas. Se limpió la piscina y se realizó un relleno de mortero de cal en una oquedad existente en el suelo con el fin de nivelarlo.

-Estructuras 8-9:*caldaria*(Fig. 3)

Tras la limpieza de la sala se dejó al descubierto el suelo de ladrillo. (Reintegración base de los pilares). Se ha reconstruido parte del muro norte que adosa a la estructura nº 0' del mosaico central, y se han reintegrado los lados oeste y sur que unían las zonas de tránsito.

-Estructura nº 10: ambiente pavimentado con mosaico de *opus figlinum*(Fig.4)

Se limpió toda la superficie del pavimento con ayuda de un cepillo de pelo suave. Se hizo una reintegración en varias partes del pavimento y se recogieron las juntas donde limita éste con los muros con mortero de cal. Parte de los muros occidentales presentan oquedades que fueron rellenados.

-Zonas de tránsito.

En estas zonas es donde se encuentra el pavimento de *opus spicatum* y del cual solo se conserva el 40%.(Fig.5)

Se han utilizado brochas, cepillos y pinceles para la limpieza del pavimento y de forma excepcional herramientas de acero para extraer las raíces que han penetrado profundamente entre las juntas. Algunas de ellas han perdido su mortero o está muy deteriorado por lo que se han eliminado con una herramienta plana y se ha limpiado todo el espacio de polvo. Tras la limpieza de las piedras y humectada la zona se adhirieron a las juntas el mortero de cal cribado y se realizó una recogida de bordes. En la zona de tránsito situada más al sureste se rellenaron varias oquedades que había en el suelo, además parte del muro lateral este había sufrido desgaste y se le aplicó refuerzo de mortero de cal.

-Estancia nº1. *Tepidarium*

Tras limpiar la zona de vegetaciones se encontraron restos arqueológicos esparcidos por la zona, los cuales fueron identificados y reintegrados en su lugar correspondiente. En el muro oeste de *opus incertum* se rellenaron varias fisuras a fin de protegerlo del crecimiento de la vegetación y de las aguas pluviales. Dentro del arco de medio punto aparecieron restos del pavimento que recorre el canal y que fueron reintegrados y recogidos con mortero de cal. El muro sur estaba medio derrumbado manteniendo el primer cuerpo de *opus incertum*, se intervino en el segundo cuerpo compuesto por ladrillos.

-Estancia nº2: letrinas y colector de desagüe (Fig.6 y 7)

La conservación de estructuras en el emplazamiento original del yacimiento arqueológico es complicada ya que sigue estando sujeto a condiciones adversas. Por tanto, se consolidó la hondonada de la zona Este del pavimento a fin de reforzar, asegurar y estabilizar la estructura del mismo. Los ladrillos que habían sido desplazados de su lugar original fueron extraídos y limpiados de restos de mortero para posteriormente reintegrarlos siguiendo el orden propio del pavimento (una hilada de ladrillos en vertical y otra en horizontal). Las juntas limpias de hierbas, polvo y tierra, así como los bordes, se recogieron con mortero de cal cribado con el objetivo de preservar el emplazamiento de cada una y prever el desplazamiento de las mismas.

Mientras interveníamos el lado Este del muro Norte que estaba en muy mal estado consideración apareció un fragmento de *opus signinum* que fue recogido con mortero de cal.

-Estructura nº 0. Mosaico central (Fig.8).

Se eliminó todo el muro perimetral que protegía el mosaico (construido en 1990) debido al mal estado de conservación en el que se encontraba, y se volvió a levantar. En el lado suroccidental del muro Oriental se conserva un fragmento de *opus figlinum* que fue recogido con mortero. Por otra parte, se realizó una cata en la zona noroccidental del mosaico central para comprobar el estado de conservación.

Se han realizado unas reproducciones de los siguientes mosaicos(Fig.9 y 10):

- Mosaico central (Estructura Nº0). La reproducción (465x650 cm) se ha colocado sobre la protección que existe en el original.

- Mosaicos de *opus figlinum* (Estructura N°10). Las reproducciones (de 55x55 cm, cada uno) se han instalado sobre la protección que existe en el original.

Las características de las lonas son las siguientes:

- Confección con costuras y ojales.

- Definición de 300 dpi.

- Lona de rejilla de poliéster recubierta de PVC, ignífuga (M1), resistencia térmica de - 30 grados/+ 70 grados.

Montadas previamente sobre bastidor para el anclaje de la lona.

Por último, se ha instalado una nueva señalética del yacimiento en el mirador de la Plaza de los Escribanos.

Estructuras de los siglos XVI-XVII.

Se consolidaron de forma preventiva varias estructuras posteriores. Limpieza general y recogida de bordes.

Bibliografía

ATENCIA PÁEZ, R. (1991); Excavaciones de urgencia en las termas romanas de Santa María (Antequera, Málaga). IV Jornadas de Arqueología Andaluza, Jaén 1991, Actas, pp.157 -168.

ATENCIA PÁEZ, R; ROMERO PEREZ, M; RUEDA RODRÍGUEZ, I (1988); Excavaciones de urgencia en las Termas Romanas de Santa María. Campaña de 1988. A.A.A'.88. III. Pág.220 ss.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. y ROMERO BENITEZ, M. (2007): "Las necrópolis en el entorno de *Antikaria* y *Singilia Barba*. Bases para su estudio sistemático", *Mainake*, XXIX, 401-432.

ROMERO PÉREZ, M; Termas romanas en Antequera. Rev. de Arqueología n°129. Ed. Zugarto. Madrid. 1992. pp.56.

XAVARINO, J.H. (1995) "Las raíces de Iberia en la toponimia de España y Portugal". Tomo I. Ediciones Edinford.

ÍNDICE DE LÁMINAS Y FIGURAS

Pié de Láminas:

Lám.1 Axonometría de las Termas y lectura de estancias.

Pié de figuras:

Fig.1 Ortofoto de las Termas Romanas Santa María

Fig.2 Estructura nº 1. *Frigidarium*

Fig.3 Trabajos de consolidación en el *Caldarium*

Fig.4 detalle del pavimento de *opus figlinum*

Fig.5 Consolidación del pavimento de *opus signinum*

Fig.6 *Tepidarium* y colector

Fig.7 Letrinas

Fig.8 Consolidación de la caja de protección del mosaico central

Fig.9 Réplica del mosaico central sobre original

Fig.10 Réplicas de emblematas sobre pavimento de *figlinum* en *apodyterium*

Fig. 11 Ortofotografía del yacimiento una vez finalizada la actuación

LÁMINAS Y FIGURAS



Figura 1



Figura 2



Figura 3



Figura 4



Figura 5

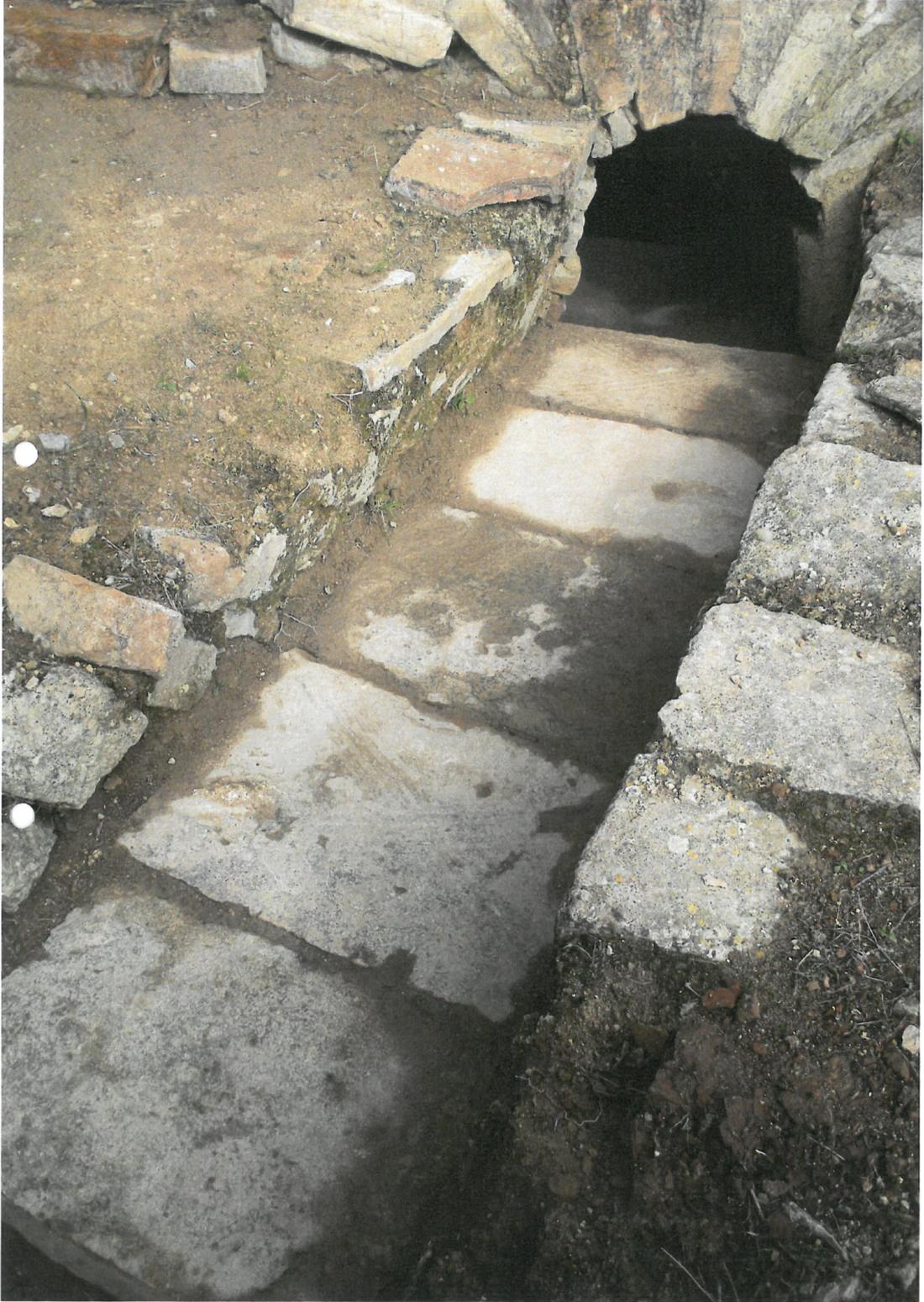


Figura 6

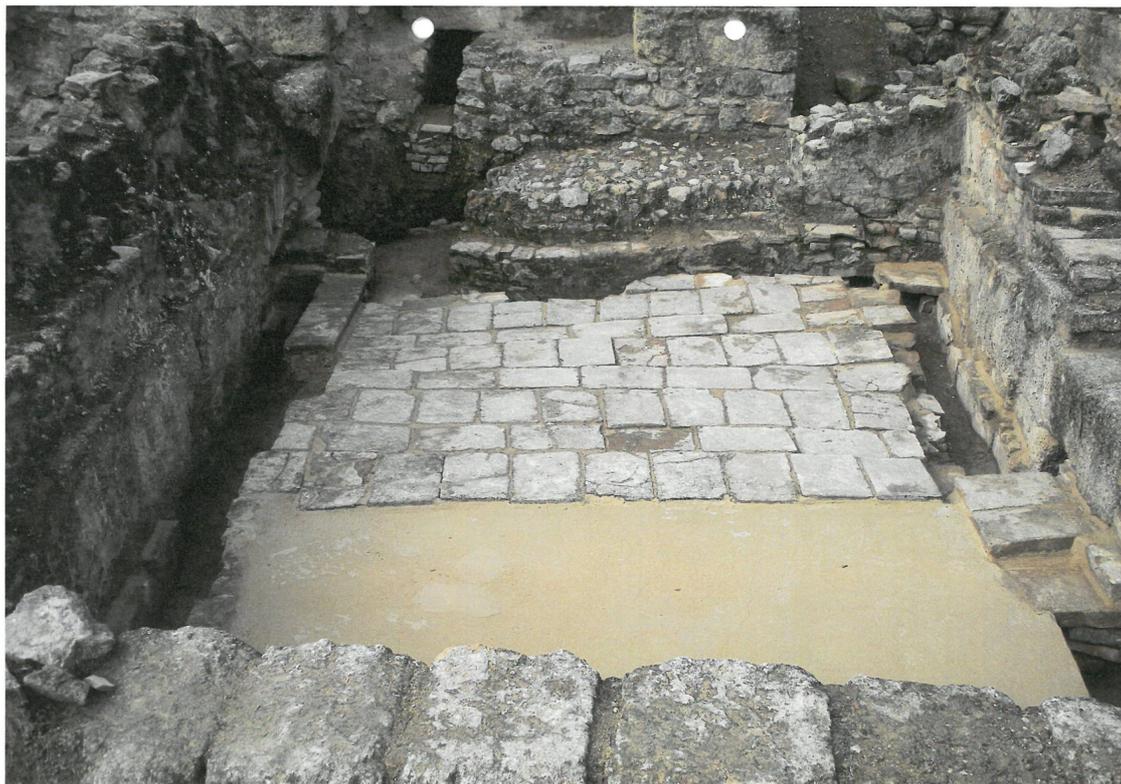


Figura 7



Figura 8



Figura 9



Figura 10

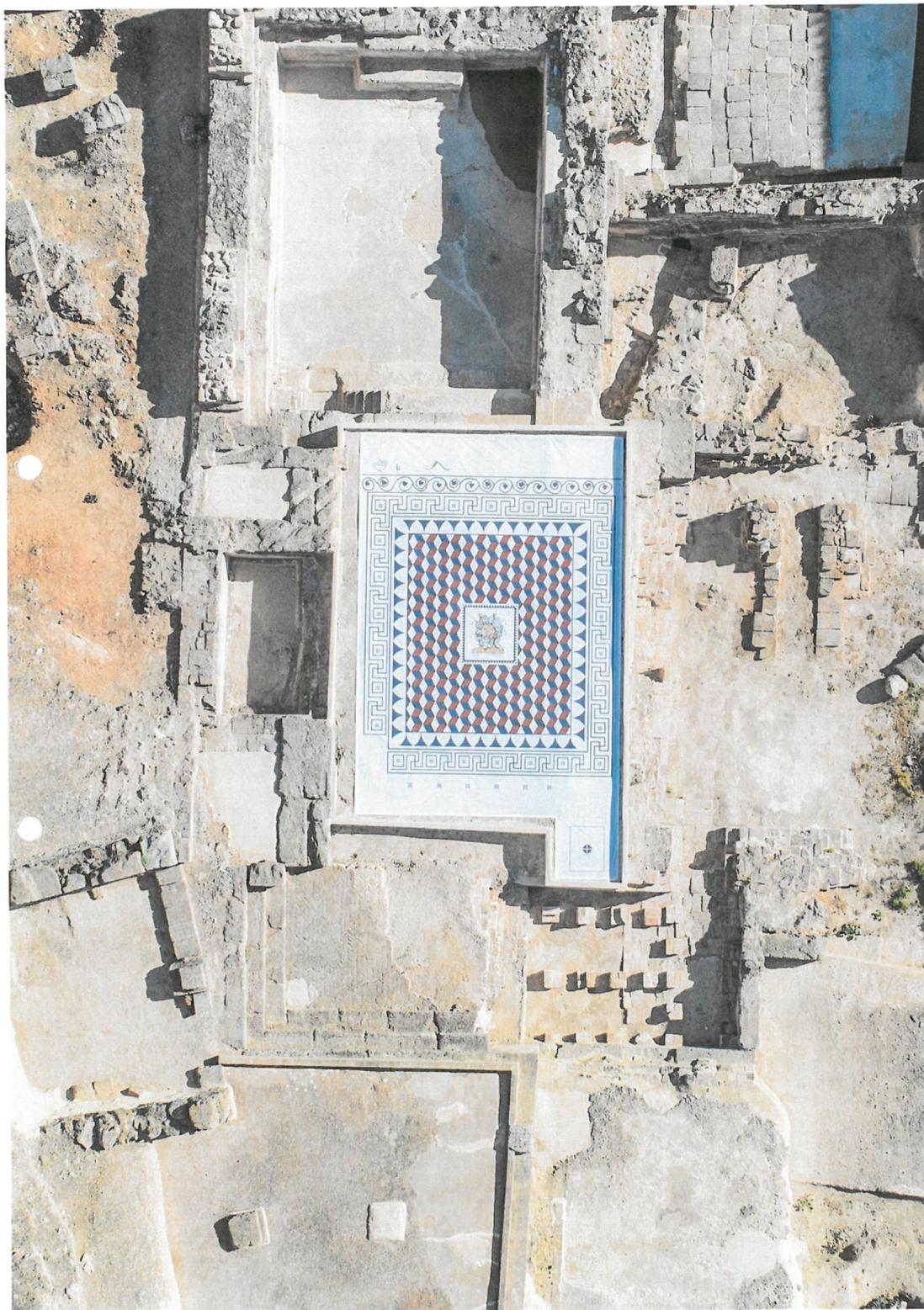


Figura 11